

## ÍNDICE

### ■ PRESENTACIÓN

- María Jesús Peréx Agorreta: Semblanza.  
*Mercedes Unzu Urmeneta*, Gabinete Trama, S.L. 11
- María Jesús Peréx Agorreta y los estudios sobre Antigüedad peninsular.  
*Javier Andreu Pintado*, Universidad de Navarra 21
- María Jesús Peréx Agorreta y la Arqueología.  
*Virginia García-Entero*, Universidad Nacional de Educación a Distancia 35
- Producción académica y científica de María Jesús Peréx Agorreta 47

### ■ LOS VASCONES DE LAS FUENTES CLÁSICAS

- Características generales del pueblo vascón.  
*María Jesús Peréx Agorreta* 63
- Emplazamiento de *Iturissa, mansio* en la vía de Astorga a Burdeos.  
*Mercedes Unzu Urmeneta, María Jesús Peréx Agorreta* 81
- Nuevos datos sobre la presencia romana en el Pirineo Occidental.  
*María Jesús Peréx Agorreta* 91
- La cultura funeraria en Navarra en época romana.  
*Mercedes Unzu Urmeneta, María Jesús Peréx Agorreta* 95
- Tarraga*, ciudad federada del convento jurídico Cesaraugustano.  
*María Jesús Peréx Agorreta* 115
- Roman baths in Pamplona (Navarra, Spain).  
*Paz Prieto Sáez de Tejada, Mercedes Unzu Urmeneta,*  
*Amparo Hernando Grande, María Jesús Peréx Agorreta* 119
- Los vascones de las fuentes clásicas en época romana:  
crónica historiográfica (2004-2008).  
*Javier Andreu Pintado, María Jesús Peréx Agorreta* 129
- La *mansio* de *Aracaeli* (Uharte-Arakil, Navarra).  
*María Jesús Peréx Agorreta* 159

Término augustal hallado en Lekunberri (Navarra): Estudio preliminar.  
*Jesús Rodríguez Morales, María Jesús Peréx Agorreta 165*

## ■ **TERMAS CURATIVAS Y CULTO A LAS AGUAS EN LA HISPANIA ROMANA**

Las termas medicinales de época romana. Arquitectura al servicio de la salud y el culto.

*Carme Miró i Alaix, María Jesús Peréx Agorreta 187*

Thermes et *Balaneia* en *Hispanie*: Un état de la question.

*María Jesús Peréx Agorreta, Carmen Fernández Ochoa,*

*Carme Miró i Alaix, Virginia García-Entero, Silvia González-Soutelo 211*

*Vbi aquae ibi Salus*. Atlas de aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Hispania antigua.

*Carme Miró i Alaix, María Jesús Peréx Agorreta 239*

*Salvs Romana*: ciencia y técnica en el termalismo antiguo.

*María Jesús Peréx Agorreta 253*

# CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PUEBLO VASCÓN\*

María Jesús Peréx Agorreta

## 1. ANTECEDENTES

El poblamiento de lo que más tarde se conocerá como territorio vascón (Pirineo Occidental y zona comprendida entre éste y el Alto Valle Medio del Ebro), se remonta a épocas prehistóricas como lo atestiguan los numerosos hallazgos correspondientes al Paleolítico y Neolítico documentados en esta zona<sup>1</sup>. Los restos antro-

---

\* Nota de los editores: trabajo originalmente publicado como capítulo II (pp. 51-69) del volumen Peréx, M.<sup>a</sup> J., *Los Vascones (el poblamiento en época romana)*, Pamplona, 1987, aunque una versión del mismo vio también la luz bajo el título «Los vascones según las fuentes escritas», *Gerión*, Extra 2, 1989, pp. 317-326, en el marco del homenaje a Santiago Montero Díaz, con fecha de octubre 1985 y apenas algo simplificado en las referencias bibliográficas y sin las alusiones internas al capítulo III del volumen, que abordó el análisis de las comunidades citadas como vasconas en el listado ptolemaico. Transcurridos ya más de treinta años de la publicación de este libro, y como pusimos de manifiesto en un trabajo anterior (Andreu, J., «Ciudad y territorio en el solar de los Vascones en época romana», en Andreu, J. (ed.), *Navarra en la Antigüedad: propuesta de actualización*, Pamplona, 2006, pp. 179-228), la validez del trabajo de M.<sup>a</sup> J. Peréx sigue siendo extraordinaria, inusual podría decirse si se tiene en cuenta el contexto en que este volumen surgió y lo mucho que, efectivamente, especialmente desde los años noventa, la producción bibliográfica sobre los Vascones se ha dinamizado, como advirtió con notable acierto A. M.<sup>a</sup> Canto en una inédita conferencia (véase la contribución firmada por J. Andreu y M.<sup>a</sup> J. Peréx en este mismo volumen). Esa validez, si cabe, se hace todavía más nítida en este capítulo en el que la autora se limita, en primer término, a recopilar las evidencias literarias, y epigráficas, sobre los Vascones antiguos —en la línea con los trabajos previos de su maestro, el profesor J. M.<sup>a</sup> Blázquez— apenas recogiénolas y comentándolas brevemente lo que permite al lector —y sigue permitiéndolo, tras estos treinta años— realizar la interpretación de esos materiales que considere más oportuna. En la segunda parte, además, la autora incide en algunas cuestiones que, entonces, estaban abiertas y sobre las que, aunque, ciertamente, haya ahora más consenso, sigue existiendo —y tal vez existirá siempre— cierta discusión, cuestiones muchas que también se comentaron, poco después, en el clásico trabajo de Sayas, J. J., «De historiae Vasconiae rebus controuersis», en *Primer Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona, 1987, pp. 89-124. Así, el trabajo de M.<sup>a</sup> J. Peréx aborda los orígenes y características de la lengua vasca antigua; incide en la limitación de fuentes sobre cualquier aspecto histórico o social respecto de la etnia; en el marco, además, de la relativa sacralización de los estados antiguos, propia del momento historiográfico en que el estudio se compuso, se dibuja el asunto de la expansión vascónica a costa de unos vecinos rebeldes ante Roma y de unos vascones filoromanos; se juzga el impacto de las clientelas pompeyanas en la zona; y, en una evidencia que, nos parece, clarísima para la época, se llama la atención de la diversidad del territorio vascón en términos étnicos y en términos lingüísticos —incluso hablando de la existencia de sólo algunas áreas vascas en territorio vascón— muy lejos del pretendido carácter eúscaro unívoco de toda la población del territorio. Aunque este asunto hoy se dé por hecho en el circuito científico (Wulff, F., «Los vascones como paradigma», en Roldán, J. M., y Wulff, F., Citerior y Vlterior. *Las provincias romanas de Hispania en la era republicana*, Madrid, 2001, pp. 407-416, por ejemplo), no así en el social, el modo tan claro como ésta se aborda en estas páginas valida, todavía más, si cabe, un trabajo que nos parecía el mejor modo de abrir esta miscelánea de *opera selecta* conscientes de que, aunque pasen los años, los materiales que aporta y gran parte de las reflexiones que destila, seguirán siendo válidas.

<sup>1</sup> Barandiarán, I., y Vallespí, E., «Prehistoria de Navarra», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 2, 1980,

pológicos pertenecientes a este larguísimo período corresponden al tipo pirenaico occidental resultado de una evolución local del de Cro-Magnon<sup>2</sup>.

En la transición del Neolítico al Eneolítico y Edad del Bronce se hace patente un aumento de la población y la posible aparición, en esta última, de los primeros poblados. Se da en este momento un aporte poblacional que tiene como consecuencia el entronque de tres elementos raciales distintos: al tipo pirenaico-occidental se añaden tipos mediterráneos<sup>3</sup>, documentados en los enterramientos dolménicos y los braquicéfalos del tipo de Urbiola<sup>4</sup>. A estos se superponen los invasores centroeuropeos del Hierro I y el aporte ibérico o celtibérico del Hierro II<sup>5</sup> (Lámina I).

No existe por tanto una uniformidad racial en la zona a la llegada de los romanos. Además, y citamos textualmente a J. Maluquer,

... la adopción del ritual de la incineración desde el siglo VIII (a. d. C.) por lo menos, hasta la avanzada época imperial romana, hace que durante mucho más de un milenio no se conserven restos susceptibles de indicarnos el proceso antropológico que tiene lugar entre estos varios tipos raciales y la selección que abocará en la aparición, en plena Edad Media, del tipo vasco histórico<sup>6</sup>.

Otro problema muy distinto es el del origen de su lengua, claramente preindoeuropea, sobre cuyas características, formación y conexiones con otras lenguas europeas y peninsulares ha sido, y sigue siendo, objeto de muy diversos estudios<sup>7</sup>. A. Tovar llega a la conclusión de que «el actual territorio de lengua euskera lo era ya cuando llegaron las oleadas indoeuropeas quizá hacia el año 1000 a. C.»<sup>8</sup>. Del mismo modo que la parte septentrional del territorio de los vascones, y el de várdulos y caristios (y quizá de autrigones) era de lengua euskera cuando los romanos entraron en contacto con estos pueblos del Alto Valle del Ebro<sup>9</sup>.

---

pp. 49-180, con la relación de los yacimientos conocidos y una selección bibliográfica referida tanto a Navarra como al País Vasco. Para los yacimientos en el Alto Aragón ver el *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesas I*, Zaragoza, 1980, pp. 4-33. En cuanto a La Rioja, ver selección bibliográfica recogida y comentada por Espinosa, U., *Estudios de bibliografía arqueológica riojana: Prehistoria e Historia Antigua*, Logroño, 1981, pp. 41-46.

<sup>2</sup> Barandiarán, I., y Vallespi, E.: *op. cit.*, p. 213.

<sup>3</sup> Barandiarán, I., «Los pueblos vascos», *II Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. (Puigcerdà, 1976)*, Puigcerdà, 1978, p. 228.

<sup>4</sup> Maluquer de Motes, J., «Consideraciones sobre el problema de la formación de los vascos», *IV Simposio de Prehistoria Peninsular*, Pamplona, 1996, p. 122.

<sup>5</sup> Castiella, A., *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, Pamplona, 1977, pp. 9 y 10.

<sup>6</sup> Maluquer de Motes, J., *op. cit.*, p. 125.

<sup>7</sup> Ver el interesante y documentado estudio de Tovar, A., *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*, Madrid, 1980, con todas las teorías acerca del origen de esta lengua, desde la Edad Media hasta nuestros días (aunque con algunas imprecisiones, p. 197).

<sup>8</sup> Tovar, A., *op. cit.*, p. 195.

<sup>9</sup> Tovar, A., *op. cit.*

Para J. J. Sayas

... cuando los romanos se acercan a contemplar la realidad vascónica meridional, ésta..., se encontraría viviendo un proceso de convergencia y aglutinación étnica, social y cultural de elementos distintos, procedentes los unos del Bronce y los otros del Hierro I y Hierro II<sup>10</sup>.



■ Lámina I.

<sup>10</sup> Sayas, J. J., «El poblamiento romano en el área de los Vascones», *Veleia*, 1, 1984, pp. 289-310 y «Indoeuropeos y vascones en territorio vascón», *Veleia*, 2-3, 1985-1986, pp. 399-420.

## FUENTES

### 2.1. Literarias

Son numerosas las referencias que sobre los vascones encontramos en las fuentes literarias, aunque no son tan abundantes y aclaratorias como deseábamos<sup>11</sup>.

A lo largo del siglo II a. C. debieron tener lugar los primeros contactos entre las tropas romanas y los habitantes de esta zona del Valle del Ebro, sobre todo a raíz de las actuaciones de Catón en el 195 a. C.<sup>12</sup> y del pretor A. Terencio que tomó la ciudad de *Corbio*<sup>13</sup> perteneciente a los suesetanos, que se encontraban al este de los vascones. Pero solamente tendremos noticias seguras a partir del año 76 a. C.

Sabemos por Salustio<sup>14</sup> que a finales del 75 a. C. Pompeyo se retiró al territorio de los vascones para conseguir provisiones para su ejército. Esto sería para A. Balil<sup>15</sup> un indicio de la neutralidad vascona, aunque nos inclinamos a pensar que existía ya una actitud favorable hacia este general fruto de la concesión, llevada a cabo por su padre, de la ciudadanía romana a los integrantes de la *turna Salluitana*, en el año 89 a. C., entre los que se encontraban algunos caballeros procedentes de esta zona<sup>16</sup>. César, por el contrario, no los mencionará más tarde en ninguna de sus obras.

Estrabón se refiere a ellos, al menos, en cuatro ocasiones. La primera corresponde a la descripción de las costumbres de los diferentes pueblos que ocupaban el norte peninsular. Empieza citando a los galaicos, astures, cántabros, hasta los vascones y el Pirineo<sup>17</sup>. Luego, cuando describe el Pirineo y el Ebro, cita las ciudades de *Ilerda* y *Oscá*, que junto con *Calagurris*, «ciudad de los vascones», se mantuvieron fieles a Sertorio hasta el final<sup>18</sup>. Más adelante nos habla de la existencia de una vía que, partiendo desde *Tarraco*, llegaba hasta los vascones del borde del Océano, por *Pompelon* y *Oiasón*<sup>19</sup>. Su vecindad con los jacetanos y la importancia de *Pompaelo* como ciudad vascona se encuentran al final del mismo párrafo<sup>20</sup>.

<sup>11</sup> Hemos decidido ir presentando las diversas fuentes literarias por orden cronológico de autores aun en riesgo de cortar ciclos temáticos, como sería el caso de las reiteradas menciones a la resistencia de los calagurritanos frente a las tropas pompeyanas.

<sup>12</sup> Liv. 34, 19-20.

<sup>13</sup> Liv. 29, 42.

<sup>14</sup> Sall. *Hist.* 2, 93: ... *Tum Romanus (ex)rcitus frumenti gra(tia) remotus in Vascones (est) ...* (Maurenbrecher, Lipsia, Teubner, 1893, p. 99).

<sup>15</sup> Balil, A., «Un factor difusor de la romanización: las tropas hispanas al servicio de Roma», *Emerita*, 24, 1956, p. 127.

<sup>16</sup> Cfr. Capítulo III, apartado: *Segia*.

<sup>17</sup> Str. 3, 3, 7: Καλλαικοὺς καὶ Ἄστούρας καὶ Καντάβρους μέχρι Οὐασκόνων καὶ τῆς Πυρήνης (Laserre, Les Belles Lettres, París, 1966, pp. 58 y 59).

<sup>18</sup> Str. 3, 4, 10: Ἐν δὲ ταῖς πόλεσι ταύταις ἐπολέμει τὸ τελευταῖον Σερτώριος καὶ ἐν Καλαγούρι Οὐασκόνων πόλει (Laserre, *op. cit.*, p. 70).

<sup>19</sup> Str. 3, 4, 10: Διὰ τούτων δὲ τῶν χωρίων ἡ ἐκ Ταρράκωνος ἐπὶ τοὺς ἐσχάτους ἐπὶ τῷ ὠκεαῷ Οὐσκωνας τοὺς κατὰ Πομπέλωνα καὶ τὴν ἐπ' αὐτῷ τῷ ὠκεανῷ Οἰασῶνα πόλιν... (Laserre, *op. cit.*, p. 70).

<sup>20</sup> Str. 4, 10: Ὑπέρεται δὲ τῆς Ἰακκητανίας πρὸς ἄρκτον τὸ τῶν Οὐασκόνων ἔθνος ἐν ᾧ πόλις Πομπέλων ὡς ἂν Πομπηϊόπολις (Laserre, *op. cit.*, p. 71).

En Tito Livio aparece la mención más antigua, correspondiente al año 76 a. C., al referirse a las guerras sertorianas. Describe el itinerario de Sertorio que, remontando el Ebro destruye las cosechas de bursaonenses, cascantinos y gracurritanos para, una vez alcanzada *Calagurris*, atravesar el *Vasconum agrum* y acampar junto a los berones<sup>21</sup>. Por este autor podemos comprobar que el territorio ocupado o adscrito a este pueblo comprendía también parte de la orilla derecha del Ebro en la que se encontraban algunas de sus principales ciudades, *Calagurris*, *Gracurris*, *Cascantum* y *Alauna*, tal como nos los transmiten Plinio y Ptolomeo y que veremos más abajo. El problema estriba en saber si *Calagurris*, firme apoyo de Sertorio, era ya vascona en estos momentos y actuaba independientemente del resto, o si, por el contrario, fue incluida en el área de influencia de los vascones como consecuencia de la derrota de aquél. El hecho es que a partir de ahora aparecerá siempre como vascona<sup>22</sup> aunque sin que pueda establecerse si existió un considerable aporte poblacional.

Respecto a los motivos que llevaron a Sertorio a destruir las cosechas que encontraban a su paso camino de *Calagurris* podríamos deducir que esa zona era partidaria ya de Pompeyo, aunque caso de no serlo, a partir de este momento lo sería como consecuencia del ataque sufrido.

En Plinio encontramos también varias menciones. La primera aparece al describir el Naturalista una parte del Pirineo. Al tratar de los pueblos que lo habitan cita a los vascones tras los ceretanos<sup>23</sup>. En el siguiente pasaje enumera hasta once localidades (vasconas en Ptolomeo) formando parte del convento jurídico cesaraugustano, de las que además se nos da su estatuto jurídico<sup>24</sup>. Más adelante, en el pasaje

<sup>21</sup> Liv. *fragmentum ex lib. 91: Haec secum agitans Sertorius praeter Hiberum amnem per pacatos agros quietum exercitum sine ullius noxa duxit. profectus inde in Bursaonum et Cascantinorum et Gracurritanorum fines, evastatis omnibus proculcatisque segetibus, ad Calagurim Nasicam, sociorum urbem, venit: transgressusque amnem propinquum urbi ponte facto castra posuit. postero die M. Marium quaestorem in Arevacos et Cerindones misit ad conscribendos ex iis gentibus milites, frumentumque inde Contrebiam, quae Leucada appellatur, comportandum, praeter quam urbem opportunissimus ex Beronibus transitus erat, in quamcumque regionem ducere exercitum statuisset: et C. Insteium, praefectum equitum, Segoviam et in Vaccaeorum gentem ad equitum conquisitionem misit, iussum cum equitibus Contrebiae sese opperiri. dimisis iis ipse profectus, per Vasconum agrum ducto exercitu, in confinio Beronum posuit castra, postero die cum equitibus praegressus ad itinera exploranda, iusso pedite quadrato agmine sequi, ad Vareiam, validissimam regionis eius urbem, venit...* (Weissenbom y Mueller, Lipsia, Teubner, 1930, p. IX).

<sup>22</sup> Cfr. Capítulo III: *Calagurris*, Fuentes literarias.

<sup>23</sup> Plin. 3, 3, 22: *... regio Ilergetum, oppidum Subur, flumen Rubricatum, a quo Laetani et Indigetes. post eos quo dicitur ordine intus recedentes radice Pyrenaei Ausetani [Fitani], lacetaniperque Pyrenaeum Ceretani, dein Vascones...* (Mayhoff, Lipsia, Teubner, 1906, p. 240); Fatás, G., «Notas sobre el territorio vascón en la edad antigua», *Veleia*, 2-3, 1985-1986, pp. 383-398.

<sup>24</sup> Plin. 3, 3, 24: *Caesaraugusta colonia immunis, amne Hiberno adfusa, ubi oppidum vocabatur Salduba, regionis Edetaniae, recipit populus LV: ex his civium Romanorum Bilbilitanos, Celcenses ex colonia, Calagurritanos qui Nasici cognominantur, Ilerdenses Surdaonum gentis, iuxta quos Sicoris fluvius, Oscenses regionis Suessetaniae, Tiriassonenses; Latinorum veterum Cascantenses, Ergavicenses, Gracurritanos, Leoncenses, Osicenses; foederatos Tarracenses; stipendiarios Arcobrigenses, Andelonenses, Aracelitanos, Bursaonenses, Calagurritanos qui Fibularense cognominantur, Complutenses, Carenses, Cincienses, Cortonenses, Damamitanos, Ispallenses, Ilursenses, Iluberitanos, lacetanos, Libienses, Pompelonenses, Segienses.* (Mayhoff, *op. cit.*, p. 241).

dedicado a la descripción del extremo occidental de los Pirineos y del comienzo de la costa cántabra, se refiere al *Vasconum saltus* y *Olarso*<sup>25</sup> con lo que se comprueba la pertenencia a los vascones de una estrecha franja de tierra, entre el Pirineo y el territorio de los várdulos, que les permitía la salida directa al mar.

Para la siguiente referencia literaria tenemos que retrotraernos casi tres siglos ya que el poeta Silio Itálico (25-101 d. C.) menciona la participación de los vascones en las guerras púnicas. Así, los vemos formando parte del ejército de Aníbal que atraviesa el Pirineo<sup>26</sup>, participando junto a los cántabros en la batalla de Trasimeno<sup>27</sup> y también en la de Cannas<sup>28</sup>, aunque el valor informativo de esta fuente precisa ciertas matizaciones<sup>29</sup>.

Juvenal vuelve al tema de las guerras sertorianas<sup>30</sup> siguiendo la tradición erudita a la que pertenecen también las alusiones de Valerio Máximo, Floro y Orosio<sup>31</sup>.

La noticia que viene a continuación corresponde al año 69 d. C. y nos la proporciona Tácito refiriéndose a las cohortes de vascones reclutada por Galba<sup>32</sup>, con ocasión de su sublevación contra Nerón, que intervinieron en Germania cuando el levantamiento de Civilis. La existencia de cohortes vasconas está claramente atestiguada por la epigrafía como veremos más adelante<sup>33</sup>.

---

<sup>25</sup> Plin. 4, 20, 110: *A Pyrenaei promunturio Hispania incipit, angustior non Gallia modo, verum etiam semet ipsa, ut diximus, immensum quantum hinc océano, illinc Hiberico mari comprimentibus. ipsa Pyrenaei iuga ab exortu aequinoctiali in occasum brumale breviores quam latere meridiano Hispanias faciunt. proxima ora citerioris est eiusdemque Tarraconensis situs. a Pyrenaeo per oceanum Vasconum saltus, Olarso, Vardulorum oppida, Morogi, Menosca, Vesperies, Amanum portus, ubi nunc Flaviobrica colonia...* (Mayhoff, *op. cit.*, p. 353).

<sup>26</sup> *Punica* 3, 357-358: *... Nec Cerretani, quondam Tiryntia castra, / aut Vásko, insuetus galeae, ferre arma morati / ...* (Bauer, Lipsia, Teubner, 1890, vol. 1, p. 61).

<sup>27</sup> *Punica* 5, 195-197: *... Tum, quo non alius uenalem in proelia dextram / Ocior attulerit conductaque bella probarit, / Cantaber et galeae contempto tegmine Vásko / ...* (Bauer, *op. cit.*, p. 107).

<sup>28</sup> *Punica* 9, 227-234: *... At parte in dextra, sinnat qua flexibus undam / Aufidus et curuo circum errat gurgite ripas, / Mago regit, subire leues, quos horrida misit / Pyrene, populi uarioque auxere tumultu / Flumineum latus; effulget caetrata iuuentus; / Cantaber ante alios nec tectus tempora Uasco / Ac torto miscens Baliaris proelia plumbo / Baetigenaeque iuri...* (Bauer, *op. cit.*, p. 204). *Punica* 10, 13-16: *... Uelocius inde / Haemonio Borca pennaque citatior ibat, / Quae redit in pugnas fugientis harundine Parthi; / Atque ubi certamen primi uet immemor aevi, / Plenus Gradiuo mentem, Cato, fertur in hostis / Ac iuuenem, quem Vásko lenis, quem spicula densus / Cantaber urgebat, letalibus eripit armis ...* (Bauer, *op. cit.*, p. 219).

<sup>29</sup> Schulten, A., «Las referencias sobre los Vascones hasta el año 810 después de J. C.», *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 18, (1927), 1971, pp. 229 y 230, cree que su fuente sería Posidonio (?). Blázquez, J. M., «Los vascos y sus vecinos en las fuentes literarias griegas y romanas de la antigüedad», en *IV Simposio de Prehistoria Peninsular*, Pamplona, 1966, p. 184, alude a este autor aunque sin nombrarlo.

<sup>30</sup> *Sat.* 15,93-96: *Vascones, hace fama est, alimentis talibus olim produxere animas. Sed res diversa, sed illic fortunae invidia est bellorumque ultima, casus extremi, longae dira obsidionis egestas ...* (Labriolle y Villeneuve, París, Les Belles Lettres, 1974, pp. 192 y 193).

<sup>31</sup> Cfr. Capítulo 111: *Calagurris*, Fuentes literarias.

<sup>32</sup> *Hist.* 4, 33, 6: *... Vasconum lectae a Galba cohortes ac tum accitae, dum castris propinquant, audito proeliantium clamare intentos hostis a tergo inuadunt latioremqe quam pro numero terrorem faciunt, aliis a Nouaesio, aliis a Mogontiaeo uniuersas copias aduenisse credentibus ...* (Goelzer, París, Les Belles Lettres, 1921, t. II, p. 243).

<sup>33</sup> Cfr. apartado: Fuentes epigráficas.

Quien nos ofrece una relación detallada de las «ciudades» vasconas es Ptolomeo. Gracias a este geógrafo conocemos el mayor número de localidades vasconas cuya existencia ha podido confirmarse con otras referencias literales parciales, epigráficas y numismáticas (aunque las coordenadas no son en absoluto fiables). Menciona en primer lugar *Osaron*<sup>34</sup> tras describir el norte peninsular de oeste a este: autrigones, caristios, várdulos y vascones, para dar con todo detalle las ciudades correspondientes al ámbito de estos pueblos. Entre los vascones menciona quince<sup>35</sup>, lo que supone un notable incremento respecto a las que se refiere Plinio<sup>36</sup>.

Una alusión pasajera, y ya muy posterior (siglo IV), a las artes adivinatorias de los vascones la encontramos en la vida de Alejandro Severo de Aelio Lampridio<sup>37</sup>.

Otras menciones del siglo IV se refieren al carácter primitivo y un tanto rudo de los vascones. Se trata de la correspondencia intercambiada entre Ausonio<sup>38</sup> y su discípulo Paulino<sup>39</sup>.

<sup>34</sup> Ptol. 2, 6, 10: Οὐασκόνων

Οίασσώ πόλις	ἰε	ς'	με ιβ'
Οίασσώ ἄκρον Πυρήνης	ἰε	ς'	με <γ'

<sup>35</sup> Ptol. II, 6, 67: Μετὰ δε τούτους Οὐασκονες καὶ πόλεις μεσόγειοι·

Ἰτούρις(σ)α	ἰε γ ιβ'	μγ <γ' ιβ'
Πομπελῶν	ἰε	μγ <δ'
Βιτουρίς	ἰε <	μγ γό
Ανδηλος	ἰε <	μγ <
Νεμαντουρίστα	ἰε ιβ'	μ γ ιβ'
Κουρνόνιον	ἰδ <γ'	μγ δ'
Ἰακκα	ἰε	μγ δ'
Γρακουρίς	ἰε	μγ ιβ'
Καλαγορίνα	ἰδ γο'	μβ <γ' ιβ'
Βάσκοντον ἢ Κάσκοντον	ἰε	μβ <δ
Ἐργαουῖα	ἰδ <	μβ <
Τάρραγα	ἰδ <δ'	μβ ἰδ <
Μουσκαρία	ἰδ γ	μβ <γ' ιβ'
Σέτια	ἰδ γο'	μβ <δ
Ἄλαυῶνα	ἰδ γο'	μα <γ' ιβ'

<sup>36</sup> Cfr. nota 24. El estudio detallado de todas las localidades mencionadas por Ptolomeo puede verse en el capítulo III de este trabajo.

<sup>37</sup> Ael. Lampr. *Alex. Sev.* 27, 6: ... *haruspicinae quoque peritissimus fuit, orneoscopos ma(q)nus, ut et Vascones Hispan[orum] et Pannoniorum augures vicerit ...* (Hohl, Lipsia, Teubner, 1965, p. 271), ver Sayas, J. J., «Los adivinos vascones», *Homenaje a K. Mitxelena*, Vitoria, 1985, pp. 593-606.

<sup>38</sup> Auson. *Epist.* 23, 50-59: ... *vertisti Pauline tuos dulcissime mores: / Vasconis hoc saltus et ninguida Pyrenaei / hospita el nostri facit hoc oblivio caeli. / inprecer ex merito quid non tibi, Hibera tellus? / te populent Poeni, te perfidus Hannibal urat, / te belli sedem repetat Sertorius exul. / ergo meum patriaeque decus columenque senati / Bilbilis aut haerens scopulis Calagurris habebit / aut quae deiectis iuga per scruposa ruinis / arida torrentem Sicorim despectac Ilerda?* (Schenkl, 1883, p. 189).

<sup>39</sup> Paul. *Carmen* 10, 202-233: ... *quid tu mihi uastos / Vasconiae saltus et ninguida Pyrenaei / obicis hospita, in primo quasi limine fixus / Hispaniae regionis agam nec sit locus usquam / rure uel urbe mihi, summum qua diues in orbem / usque patet mersos spectans Hispania soles? / sed fuerit fortuna iugis habitasse latronum, / num lare barbarico rigui, mutatus in ipsos, / inter quos habui socia feritate colonos? / non recipit mens pura malum neque lenibus haerent / inspensae fibris maculae; sic*

Una última alusión a los vascones en el siglo IV la encontramos en Prudencio con ocasión de su canto a los mártires Emeterio y Celedonio. Alude al poeta a la *Vasconum gentilitas*<sup>40</sup> de otro tiempo, y al tramo vascón del Ebro<sup>41</sup>.

Otras menciones en el Bajo Imperio aparecen en el *Liber Generationis*<sup>42</sup> y en los *Grammatici Latini*<sup>43</sup>.

## 2.2. Epigráficas

Los testimonios epigráficos se centran principalmente, hasta el momento, en la presencia de vascones en el ejército romano<sup>44</sup>, completando la noticia de Tácito<sup>45</sup> por la que sabemos que intervinieron en el año 69 d. C. en *Asciburgium* (Bajo Rhin).

Las inscripciones que conservamos pertenecen al siglo II d. C. y han aparecido en lugares muy diversos del Imperio (Bajo Rhin, Britania, Panonia, Mauritania...). Ordenadas cronológicamente serían las siguientes:

---

*Vascone saltu / quisquis agit purus sceleris uitam integer aequus, / nulla ab inhumano morum contagia ducit / hospite sed mihi cur sit ab illo nomine crimen / qui diuersa colo, ut colui, loca iuncta superbis / urbibus et laetis hominum celeberrima cultis? / ac si Vasconicis mihi uita fuisset in oris, / cur non more meo potius formata ferinos / poneret in nostros migrans gens barbara ritus? / nam quod in euersis habitacula ponis Hibera / urbibus et deserta tuo legis oppida uersu / montanamque mihi Calagurrim et Birbilom acutis / pendentem scopulis collemque iaculis Hilerdae / exprobas, uelut his habitem laris exul el urbis / extra hominum tecta atque uias: an credis Hiberiae / has telluris opes, Hispani nescius orbis, / quo grauis ille poli sub pondere constitit Atlans, / ultima nunc eius mons portio metaque terrae, / discludit bimarem celso qui vertice Calpem! / Birbilis huic tantum, Calagurris, Hilerda notantur! Caesarea est Augusta cui, cui Barcino amoena / et capite insigne despectans Tarraco pontum* (Hartel, *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*, 30, 11, 1894, pp. 33 y 34). Un reciente y detallado estudio de esta correspondencia, en lo concerniente a *Calagurris*, puede verse en Espinosa, U., *Calagurris Iulia*. Logroño, 1984, pp. 196-203.

<sup>40</sup> Prud. *Periteph. Hymn.* 1, 94-96: *Iamne credis, bruta quondam Vasconum gentilitas, / quam sacrum crudelis error immofarit sanguinem? / credis in Deum relatos hostiarum spiritus? ...* (Guillén y Rodríguez, Madrid, 1960, p. 482); ver Sayas, J. J., «Algunas consideraciones sobre la cristianización de los vascones», *Príncipe de Viana*, 174, 1985, pp. 35-36.

<sup>41</sup> Prud. *Peristeph. Hymn.* 11, 537-540: *Nos Vasco Hiberus diuidit / binis remotos Alpibus / trans Cottianorum. iuga / trans et Pyrenas nunguidos.* (Guillén y Rodríguez, *op. cit.*, p. 518). Véase también Espinosa, U., *op. cit.*, pp. 233-249.

<sup>42</sup> ... *Lysitani, Baetici, Autricones, Vascones, Galliicii qui et Astures* (Rière, 169, 1).

<sup>43</sup> Victorini, *de rat. metr.*: ... *nomina item quae genetiuum in es syllabam mittunt eadem ipsa syllaba breuia sunt, ut Lingones Mygdones Teutones Vascones, et accusativo «Vasconas arripotens».* (Keilii, Lipsia, Teubner, 1874, vol. VI, fasc. I, pp. 220 y 221).

<sup>44</sup> Sobre la presencia de hispanos en el ejército romano cabe destacar los siguientes trabajos: Balil, A., «Un factor difusor de la romanización: las tropas hispanas al servicio de Roma», *Emerita*, 24, 1956, pp. 108-134. Roldán, J. M., «El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania», *Hispania Antiqua*, 2, 1972, pp. 77-123 o *Hispania y el ejército romano*, Salamanca, 1974. Fatás, G., «Sobre el ejército romano en Hispania: observaciones acerca de sus elementos hispanos», en *Primer Congreso de Historia Militar (Zaragoza, 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 69-91, con referencias específicas al elemento vascón. García y Bellido, A., «Alas y cohortes españolas en el ejército auxiliar romano de época imperial», *Revista de Historia Militar*, 1, 1957, pp. 23 y «Los vascos en el ejército romano», *Fontes Linguae Vasconum*, 1, 1969, pp. 97-107.

<sup>45</sup> Cfr. nota 32.

1. Diploma militar datado en el 105 d. C. (época de Trajano) que fue hallado en Sydenham (Inglaterra, hoy en Londres)<sup>46</sup>.
2. Diploma militar datado en el año 122 d. C. (época de Adriano), encontrado cerca de Budapest (hoy en Londres), en el que se menciona el número de fuerzas auxiliares existentes en ese momento en Britania<sup>47</sup>.
3. Diplomas militares fechados alrededor de los años 156/157 (época de Antonino Pío) y encontrados en Mauritania: *Valentia Banasa*<sup>48</sup> y *Volubilis*<sup>49</sup>, (ambos hoy en Rabat).

Hasta aquí tenemos los testimonios seguros cuyas fechas conocemos con precisión. Vienen a continuación aquellas otras inscripciones en las que también aparecen vascones formando parte de tropas auxiliares y que han sido datadas en el siglo II d. C. pero sin que sepamos la fecha exacta:

4. Inscripción hallada en Alcalá del Río (antigua *Ilipa Magna*, cerca de Sevilla) en la que se menciona un *praefectus* de la *Cohors II Vasconum equitata* en Britania<sup>50</sup>.
5. Otra inscripción, encontrada en Nimes (antigua *Nemausus*, Galia Narbonense), se refiere también a un *praefectus* de la *Cohors II Hispana Vasconum civium Romanorum*<sup>51</sup>.

<sup>46</sup> CIL XVI, 51: *IMP CAESAR DIVI NERVAE F NERVA TRAIANV / AVGVSTVS GERMANIC DACICVS PONTIF MAX / MVS TRIBVNIC POTESTAT VIII IMP III COS V P / EQVITIBVS ET PEDITIBVS QVI MILITANT IN A / LIS DVABVS ET COHORTIBVS DECEM ET VNA QVVAE APPELLANTVR ITVNGRORVM ET CLASSI / ANA C R ET I CELTIBERORVM ET I HISPANO/ RVM ETI LINGONVM ET I FIDA VARDULLO/ RVM ETI FRISIAVONV ... ET I NERVIORVM / ET II VASCONV ... VME... / ... STVRVM ET ... / ... MATA...* Blázquez, J. M., *op. cit.*, 1966, p. 197; García y Bellido, A., *op. cit.*, 1969, pp. 98 y 99; Roldán, J. M., *op. cit.*, 1974, p. 145.

<sup>47</sup> CIL XVI, 69: se trata de una placa inscrita por ambas caras de la que solamente vamos a indicar aquí las líneas en las que aparecen mencionados los vascones. Cara externa (líneas 17-19): *ET I HISPANORV ET II GALL. ORVM ET II BASCONVM CIVIVM / ROMANORVM ET II THRACVM E II LINGONVM ET II ASTVRVM ET II / DELMATARVM ET II NERVIORVM ...* Cara interna (líneas 14-16): *... ET I HISPAN ET II GALLOR ET II / VASCON C R ET II THRAC ET II LINGON ET II ASTVR ET II DELMATAR / ET II NERVIOR ET III NERVIOR ...* Véase referencias citadas en nota 46.

<sup>48</sup> CIL XVI, 181: se trata también de una placa, muy deteriorada, inscrita por ambas caras. En la línea 8 de la cara externa puede leerse: *VASCON ET IIII GALLOR ...* y en la línea 9 de la cara interna: *... T II HISP VASCON ET IIII GALLOR ET I ASTVR.*

<sup>49</sup> CIL XVI, 182: inscripción doble, como las anteriores, y también muy deteriorada. En lo que pudiera ser la línea 3 de la cara interna aparece: *VASC C R ET V DELM ...*

<sup>50</sup> CIL II, 1086, *IN BRITAN ... / II VASCONVM EQVIT ... / LITVM LEGIONIS II AVG PRAEF / ALAE I ASTVRVM DONIS DONATO / CORONA MVRALI ET CORONIS / AVREIS IIII ITEM VEXILLO ET HASTIS / PVRIS V HONORATO AB EXERCI / TRIBVS INQVIBVS MILITAVIT BIGIS / AVRATIS ET STATVIS EQVESTREBVS / Q FVLVIVS EVCHIR / II VIRAVG / AMICO BENE MERENTI.*

<sup>51</sup> CIL XII, 3183, *L SAMMIO L F VOL / [A]E[m][li]ANO EQ PUBL / H[aben]TIALLEC INV / DE[au]R L VPERCO FLAM / PROVINCIAE NARBONEN/SIS PRAEF COHORTIS II / [His]PANAE VASCONVM / CIVIVM ROMANORVM / L SAMMIVS MATERNVS / ALVMNVS L SAMNI EVTYCI / ARCHIEREVS SYNHODI.* Roldán, J. M., *op. cit.*, 1974, n.º 417.

Existen también otras cuatro inscripciones que, sin mencionar explícitamente a los vascones, han sido interpretadas por algunos autores<sup>52</sup> como referidas a la *Cohors II Hispanorum Vasconum*. Dos proceden de Mauritania (*Valentia Banasa*) y han sido fechadas en el 109<sup>53</sup> y en el 114/117 d. C.<sup>54</sup>. Y las otras dos, procedentes de Verona, datan de época de Adriano o de Antonino Pío<sup>55</sup>.

Habría que añadir a este último grupo la inscripción recogida por H. Nesselhauf<sup>56</sup> en la que aparece una cohorte *I(I) HISP(anorum)* que podría estar refiriéndose, como todas las precedentes, a una cohorte integrada por vascones<sup>57</sup>.

Queda, para finalizar, una inscripción hallada en Roma en la que se menciona a vascones y várdulos, y que ha sido fechada entre Adriano y Antonino Pío (primera mitad del siglo II)<sup>58</sup> (Lámina II).

Tenemos, por lo tanto, claramente atestiguada la existencia de una *Cohors Vasconum civium Romanorum* que aparece destinada primero en Germania y muy posiblemente llevada después por Trajano a Britania, en donde pertenecía todavía en tiempos de Adriano. Parece también, que esta misma cohorte sería trasladada a continuación a Mauritania Tingitana, tal como lo prueban los diplomas hallados en *Volubilis* y *Valentia Banasa*. El hecho de aparecer con el sobrenombre de *civium Romanorum* procedería, muy posiblemente, de su valiente comportamiento en Germania frente a la sublevación de bátavos y germanos al mando de *Iulius Civilis*<sup>59</sup>. Es probable que hubiera otra cohorte con el ordinal *I* aunque no se conoce ningún dato seguro al respecto.

### 2.3. Numismáticas

Queda, por último, mencionar aquí la leyenda monetaria *Bar(s)cunes* que aparece tanto en denarios como en ases, y en alfabeto ibérico. En ambos figura indistintamente en el reverso de la leyenda *Bascunes* o *Barscunes*, mientras que en los anversos se inscribe, aunque no siempre, la leyenda *Bengoda*. Ambas ofrecen diversas variantes<sup>60</sup>.

Los anversos suelen presentar cabeza varonil mirando a la derecha completada, en ocasiones, con un delfín o un arado por delante; y los reversos, jinete a caballo,

<sup>52</sup> García y Bellido, A., *op. cit.*, 1969, pp. 99 y 100. Roldán, J. M.: *op. cit.*, 1974, p., 129.

<sup>53</sup> CIL XVI, 161: ...II HISPANORVM CIVIVM ROMANORVM ...

<sup>54</sup> CIL XVI, 165, ... II HISPANA C R ...

<sup>55</sup> CIL V, 3376 y 3377. En ambas aparece la cohorte *II Hispanorum civium Romanorum*.

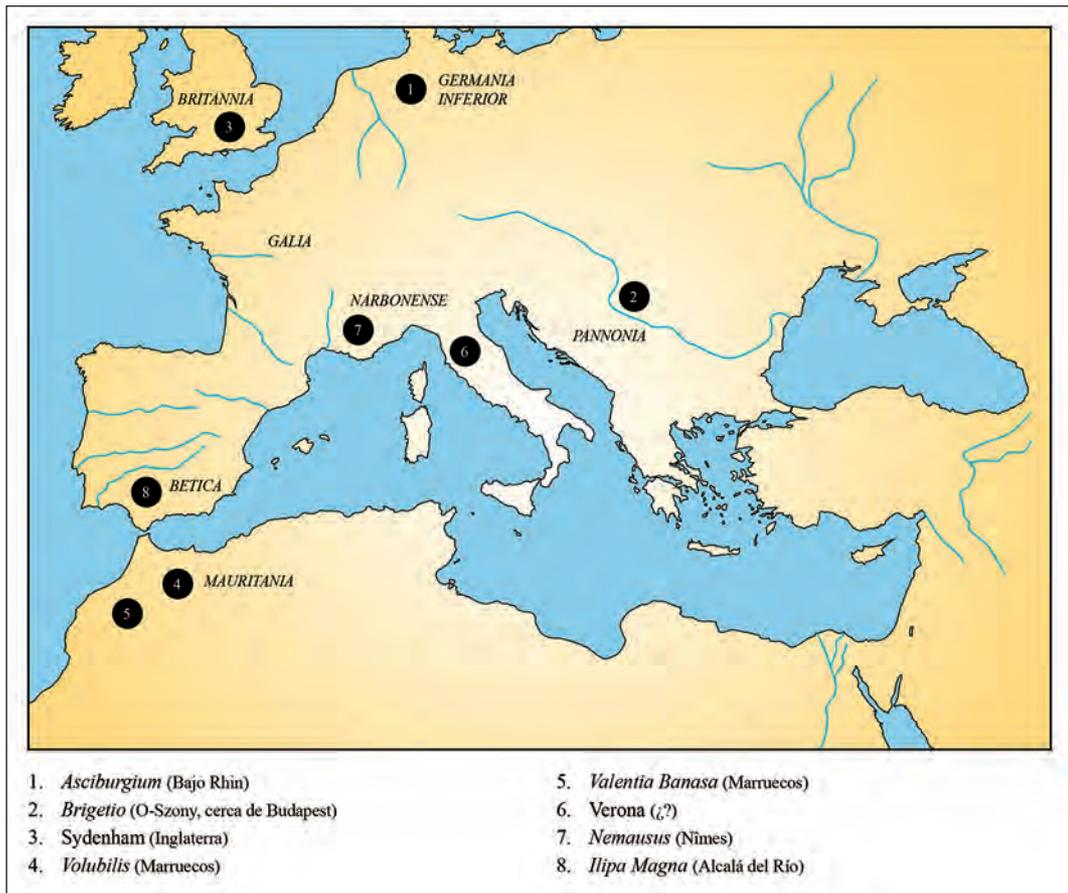
<sup>56</sup> Nesselhauf, H., «Das Bürgerrecht der Soldatenkinder», *Historia*, 8, 1959, pp. 434-445.

<sup>57</sup> ... I(I) HISP(anorum) [VASCON(um) C(ivium) R(omanorum) ...].

<sup>58</sup> CIL VI, 1643, C MOCCONIO C F FAB VER / PRAETORI LEGATO PR ... / PROVINCIAE ACHAIAE T / Q VRBANO III VIR CAPIT / TRIBVNO LATICLAVIO L / VII GEMIN AT CENSVS ACCIPIIDOS CIVITATIVM XXIII / VASCONVM ET VARDVLORVM / VIXIT ANNIS XXXVI/EX TESTAMENTO. Alföldy, G., *Fasti Hispanienses*. Wiesbaden, 1969, pp. 128 y 129.

<sup>59</sup> Cfr. notas 32 y 46.

<sup>60</sup> Labe, E., «Catálogo del monetario ibérico del Museo de Navarra», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 6, 1987, pp. 107-239.



## Lámina II.

con espada corta sin empuñadura. Mientras los denarios repiten invariablemente el mismo tipo (reflejando claramente la metrología del denario romano), los ases presentan una mayor variedad de representaciones.

Cronológicamente podrían corresponder a la segunda mitad del siglo II y primera mitad del siglo I a. C.<sup>61</sup> (Lámina III).

Pero más que sus características formales, lo que nos interesa destacar aquí es el significado de *Bar(s)cunes* que parece llevar implícito el nombre del antiguo pueblo de los vascones<sup>62</sup>. Para A. Tovar sería un nombre celta de tipo indoeuropeo<sup>63</sup> mientras que para J. Untermann sería ibérico o celtibérico<sup>64</sup>.

<sup>61</sup> Domínguez, A., «Las cecas ibéricas del Valle del Ebro», *Estudios*, 3, 1977, pp. 139 y 140.

<sup>62</sup> Beltrán Martínez, A., «Problemas que plantean las monedas con inscripciones ibéricas», *Nummus*, 4-5-6, 1981-1983, p. 114.

<sup>63</sup> Tovar, A., «El nombre de Pamplona», *Fontes Linguae Vasconum*, 25, 1977, p. 5.

<sup>64</sup> Untermann, J., *Monumenta Linguarum Hispanicarum I*, Wiesbaden, 1975, p. 90 (lee *Brascunes*).